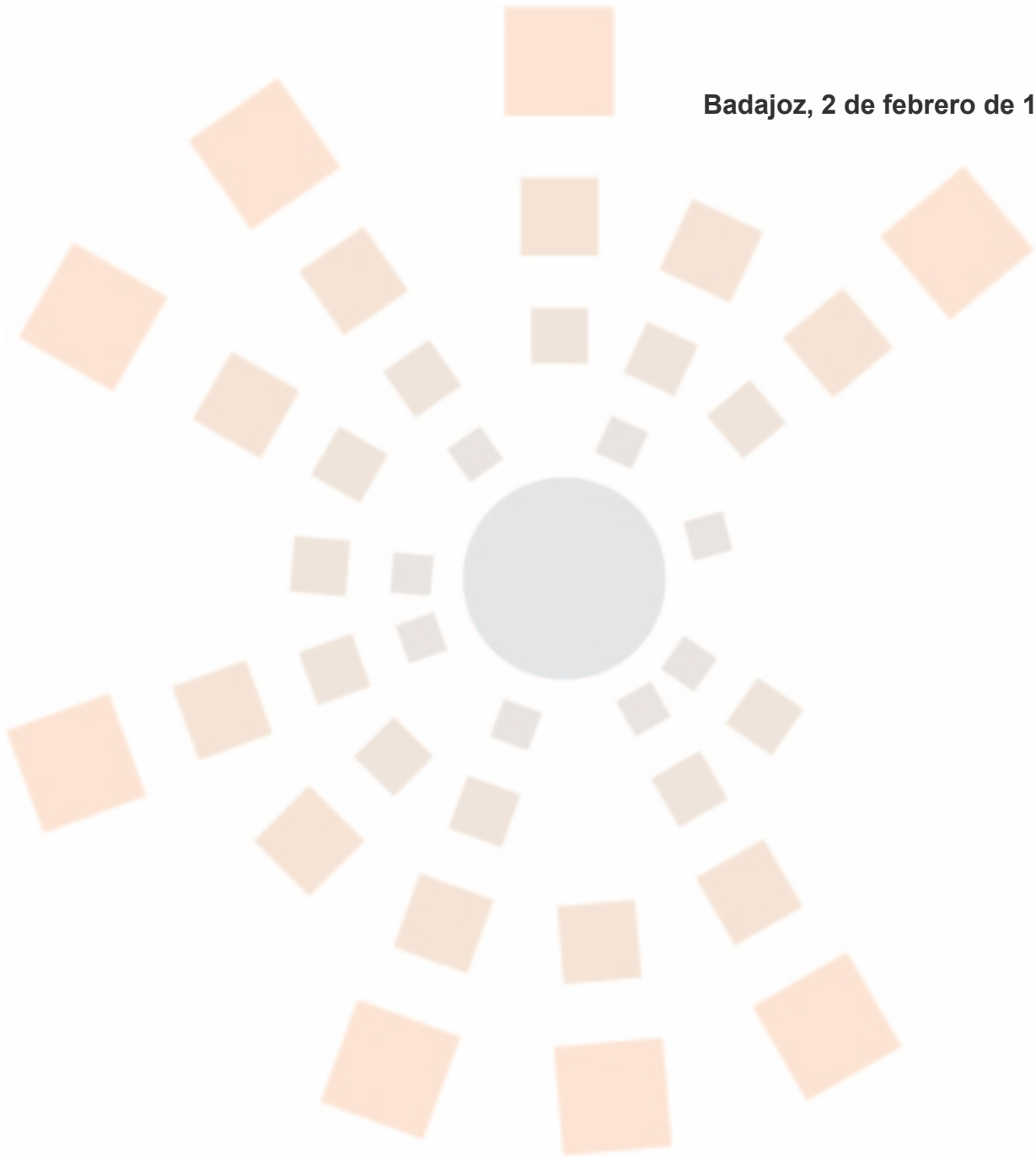


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA NUEVA SEDE REGIONAL DE CRUZ ROJA**

Badajoz, 2 de febrero de 1996



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA SEDE REGIONAL DE CRUZ ROJA

Badajoz, 2 de febrero de 1996

Excelentísimos e ilustrísimos señores, señor Alcalde de Badajoz, señoras y señores, señor Arzobispo de Extremadura.

Iba a empezar mi intervención felicitando a las personas que han recibido la medalla de plata y de oro manifestándoles mi felicitación y manifestándoles mi envidia pero ha quedado atenuada la envidia, como consecuencia de la placa que me acaba de entregar el Presidente y que yo agradezco profundamente por venir de una institución como la de Cruz Roja.

Yo quiero también felicitar al Presidente Nacional de Cruz Roja por este edificio, que la Institución que usted preside, la ONG que usted preside tiene hoy en Extremadura, concretamente en la ciudad de Badajoz, aunque como usted bien ha dicho en su intervención, en las palabras, pergeñando si quiera muy brevemente cuál es la actividad que Cruz Roja desarrolla en Extremadura, pues todos comprendemos que este edificio solamente es la espuma de lo que en realidad es el trabajo cotidiano, constante, diario de Cruz Roja, de sus hombres y de sus mujeres que diariamente los vemos circulando por Extremadura, trabajando y estando siempre en aquellos sitios donde se les necesita.

En segundo lugar, felicitar al Presidente Autonómico, el amigo Joaquín Sánchez Soto, que ha conseguido su objetivo, herencia de Rodríguez Tabares y que lo ha conseguido porque es una buena gente, una buena persona, ha trabajado, ha conseguido el apoyo de la gente, y por lo tanto, hoy es un día importante para él, yo le felicito y me congratulo con él de que pueda haber hecho un sueño que se ha convertido en una realidad.

En los últimos ocho o nueve meses, querido Alcalde, yo he inaugurado en Badajoz: el Puente Real, el Museo de Arte Contemporáneo que está aquí al lado y hoy este edificio. Me preguntaba, cuando estaba visitando las instalaciones, ¿cuál de las tres inauguraciones es la más importante para la ciudad?, para el alma de la ciudad ésta, sin duda, ésta que estamos hoy haciendo aquí, para la conciencia colectiva, para el sentimiento de solidaridad, para reconfortarnos con nosotros mismos, yo creo que para los ciudadanos pacenses y para los ciudadanos extremeños, sin duda, no sé si al Alcalde estará de acuerdo conmigo, ésta es la obra más importante para lo que es un colectivo, para lo que es un pueblo; las otras dos son obras también que tienen que ver con la cultura, con el sentimiento colectivo, con la calidad de vida, pero yo creo que esto es de lo que uno se siente orgulloso, de verdad, como ser humano como acabas de decir en tus palabras. Por lo tanto,

también felicitación al Alcalde de Badajoz porque cuenta con la sede regional de Cruz Roja en la ciudad de Badajoz, en la capital económica de Extremadura.

Si ustedes me permiten, yo renuncio a hacer un discurso con la cabeza e intento hacer una pequeña y deslavazada intervención con el corazón, como no podía ser menos también en un acto donde solamente corazones existen, porque todo aquel que tenga algún tipo de relación con una ONG, sea la que sea, en este caso concreto con Cruz Roja, pues hay que hablar más con el corazón, que con la cabeza, o más que con frías cifras, datos, economía, etc. de la cual uno en algunas ocasiones está hasta el gorro de hablar siempre del PIB, de la renta, etc., me gustaría hoy hablar muy brevemente para inaugurar este acto con el corazón. Y el corazón cuando venía en el coche desde Trujillo me decía que uno guarda en su memoria una buena imagen de la Cruz Roja, desde pequeño cuando veíamos las películas de guerra, siempre aparecía un coche, un camión de la Cruz Roja y aquello era paz, amor, tranquilidad, era gente buena, entonces esa imagen es la que guardo yo desde pequeño, que empezaba a ir al cine de la Cruz Roja. Y después curiosamente en contra de lo que pasa casi siempre con las películas, cuando uno ve la realidad se parece la realidad a la película, es decir, la realidad se parece a la ficción cuando uno conoce su área de celuloide a la Cruz Roja de verdad se da uno cuenta que también hay paz, amor, ilusión, cariño, entrega, solidaridad. Por lo tanto esas imágenes de películas te reconfortan porque la realidad en este caso concreto coincide con la ficción.

Y además la solidaridad que practica la Cruz Roja, y también repito todas las organizaciones no gubernamentales, es una solidaridad que yo diría que es solidaridad ciega y constante. Solidaridad ciega porque entiendo que no se pregunta a nadie, preguntaba antes cuando estábamos en la sala de recepción de llamadas: ¿Se pregunta?, No, aquí cuando se recibe una llamada se acude sea rico, pobre, alto, bajo, negro, blanco, hombre, mujer, se acude no se pregunta. Por lo tanto, una solidaridad ciega que Cruz Roja practica en la región extremeña a través de sus hombres y mujeres. Y lo que es más importante para mí, es una solidaridad constante, es decir, los hombres, las mujeres, los jóvenes que trabajan en ONG voluntariamente, ya sean desde trabajos directivos o de voluntariados, no es una solidaridad como nos pasa al resto de los mortales, que es inducida, que es puntual y que cuando las imágenes de televisión nos somete a un bombardeo de niños de Ruanda muertos de hambre, inmediatamente se nos sale el corazón, empezamos a dar dinero a las cuentas corrientes de los bancos para que la lleven a Ruanda y pasado el impacto ya no nos acordamos nadie de hace dos años qué paso con esos niños famélicos que veíamos por la televisión, ¿han engordado?, ¿se han muerto?, ¿han crecido?, ¿qué pasa con aquellos viejos, siguen de pie, se cayeron, murieron, han comido?. Y seguramente que si esa pregunta nos la hiciéramos a muchos de los ciudadanos que estamos fuera de movimientos no gubernamentales, ya no nos acordamos de qué paso con ellos porque era una solidaridad también muy inducida, muy puntual. Y sin embargo, Cruz Roja hace una solidaridad constante, diaria, no tiene que estar pendiente de que alguien le enfoque con la linterna el hecho que está ocurriendo en un sitio, sino que diariamente piensa que debe cumplir con una responsabilidad y que debe cumplir con una obligación.

En definitiva, yo creo que la solidaridad de Cruz Roja se contiene en la conciencia de los hombres y de las mujeres que en ella trabaja, que en ella operan como el agua en los pantanos, es decir, ahora que afortunadamente en Extremadura hemos dejado de tener el ciclo seco tan espantoso que hemos tenido, siente uno

cierta pena viendo como es lastimoso que si tuviéramos más pantanos se iría menos agua para cuando venga la sequía, que seguramente vendrá porque ya estamos acostumbrados a que éste es un fenómeno cíclico. Ahora los pantanos están llenos pero hay pantanos que están soltando agua y dice uno "si hubiera diez pantanos más, seguramente ese agua la almacenaríamos para que cuando haya después una sequía podamos transferirla a aquellos sitios donde hace falta. Pues en Cruz Roja los hombres y mujeres que trabajan tienen almacenada en su conciencia la solidaridad, y la tienen almacenada y no pierden ni un gramo de solidaridad, para que cuando haga falta efectivamente esté llena y pueda transferirse a aquellos sitios de sequía social, de aislamiento, de soledad, etc.

Vivimos en una sociedad con muchas contradicciones, yo no lo digo en plan moralista porque no soy la persona más indicada, en última instancia D. Antonio sería quien tendría que ilustrarnos en estos casos, pero sí es verdad que hay mucha contradicción, D. Antonio, señoras y señores, queridos amigos, por una parte hay una enorme falta de atención hacia personas mayores, aquellas que se pueden valer pero también muchas que no se pueden valer, hay un problema terrible de aislamiento, de soledad, hay un programa en la radio, en un emisora que yo oigo por las noches de vez en cuando, cuando vengo en el coche, que es "Hablar por Hablar", en la Cadena Ser, donde se ve diariamente a decenas y decenas de gente que están solas, angustiadas, aisladas, que necesitan apoyo, ayuda. Y al mismo tiempo tenemos muchos desempleados, todos coincidimos que el paro es importante, que seguramente estarían encantados de además de cobrar un subsidio, dedicarse algún tipo de actividad que le llenara la vida. Tenemos muchos jubilados que están ociosos, que no saben en que llenar su tiempo y que seguramente estarían encantados de poder atender a otros jubilados, o a unos niños pequeños que están acogidos en centros de la Junta de Extremadura, estarían encantados de llenar su tiempo. O tenemos jóvenes que los fines de semanas su única relación es con las drogas, con las bebidas y que seguramente estarían encantados de poder estar acompañando a una persona solitaria, aislada, angustiada, ¡a lo mejor ese fin de semana le ayudaría mucho el estar haciendo algún tipo de cosa! Y tenemos cantidad de adultos, yo porque no puedo y lo digo como crítica, que están mirando agnósticos horas y horas la televisión y que seguramente a lo mejor serían muchos más felices, pienso yo, si en lugar de estar mirando una hora tras otra la televisión, sea cualquiera el programa bodrio que nos vayan poniendo uno tras otro, a lo mejor estarían encantados de poder estar atendiendo necesidad humana, etc.

Por eso yo creo, que entonces, ahí hay una cierta contradicción entre lo que por una parte necesita una parte de la sociedad y por otra parte lo que otra parte de la sociedad estaría dispuesta a hacer si fuéramos capaces de engarzarlo, en definitiva si fuéramos capaces de embalsar todos en nuestra conciencia esa solidaridad que hace falta como el agua para transferirla a aquellos sitios, de donde hay hacia donde se necesita. Y yo creo que Cruz Roja nos da un ejemplo diario, permanente de ese embalsamiento, de esa solidaridad que va transfiriendo de una forma ciega y de una forma constante a todas aquellas necesidades que existen en nuestra sociedad. Necesidades que son muchas y necesidades que uno siente la insatisfacción como ser humano de que por mucho que se haga siempre hay más que hacer, que hay veces que uno tiene la sensación, como ciudadano yo la experimento, es decir, hay una ayuda, hay una emergencia, hay una necesidad, se da algo de dinero, se da un juguete de los niños para los críos que no lo tienen, alimentos, etc. pero uno tiene la sensación que dando todo eso queda tanto por hacer, que no se llega. Pero al mismo tiempo también siento esa misma

insatisfacción como Presidente de una comunidad, que tiene una tarta que repartir que es el Presupuesto y que por muy estrecha que haga las porciones, tiene uno la sensación de cuando hay un cumpleaños de que parte las porciones muy pequeñas y hay más gente a comer que porciones has partido, y eso pasa también con el problema de la solidaridad. Y a pesar de que somos una región, que como ustedes saben, hemos destinado 0,7% en nuestros Presupuestos para las ONG, para ayudas al tercer mundo, apoyo, etc. tiene uno todavía el mal sabor de boca de que probablemente habría que hacer todavía algo más, que hay cosas que no se arreglan sólo con dinero, que hay cosas que se arreglan intentando cambiar la correlación que en estos momentos existe entre un mundo rico por una parte y un mundo pobre por otra.

El problema marroquí seguramente no lo arreglaremos por mucho dinero que seamos capaces de transferir a Cruz Roja o a las ONG, para que ayude a la gente que allí está pasando verdadera miseria, el problema marroquí a lo mejor se arregla si permitimos que los tomates que ellos fabrican más barato que los nuestros vengan a aquí a las fábricas, pero ahí ya nos encontramos con problemas de tipo económicos y ahí ya la solidaridad fracasa: "bien está dar 5.000 ptas. pero ya que nos hagan la competencia con los tomates, no". Y si no somos capaces de que esa gente haga la competencia con lo que tiene, con lo que sabe producir, es muy difícil que salgan del subdesarrollo.

Por lo tanto, ese tipo de contradicciones yo la siento y me gustaría poder tener la conciencia tan limpia y tan clara como creo que la tienen todas las personas que aquí están, que trabajan en las ONG y que diariamente están al lado del problema y al lado de una paz interior con su conciencia y con sus sentimientos.

Yo creo, señores y señores, y con esto termino, que si Cruz Roja no existiera, que afortunadamente existe desde hace ya bastantes años, seguramente habría que inventarla como habría que inventar muchas ONG que están trabajando en España y que están trabajando en Extremadura, siquiera sea para que cuando esa solidaridad económica material que de vez en cuando damos desde las instituciones, recogiendo la sensibilidad de los ciudadanos no sufran ese trámite burocrático, administrativo a la que estamos sometidos los responsables políticos e institucionales; desde luego si tenemos que mandar un camión de alimentos a Ruanda, ese camión cuando el interventor dé el visto bueno ya se han muerto todos los niños de Ruanda, a través de las ONG que no tienen ese problema que son más ágiles, podemos seguir practicando esa solidaridad de la que nosotros participamos porque sabemos que ustedes tienen una autoridad moral que nos exigen diariamente que seamos cada vez más buenos.

Queda inaugurada la sede regional de Cruz Roja, felicidades a todos y mi apoyo incondicional para esta hermosa e importante tarea.
Nada más y muchas gracias.